

ISSN 1666-4884

Diálogo acerca de la
economía social y su
desarrollo en Canadá
Chantier de l'économie sociale

DOCUMENTO 57

AUTORIDADES

DECANO
Alberto Edgardo Barbieri

VICEDECANO
Miguel Angel Vicente

SECRETARIO DE
INVESTIGACIÓN Y DOCTORADO
Eduardo Scarano

DIRECTORA DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES ADMINISTRATIVAS CONTABLES Y MATEMÁTICAS
SECCIÓN ADMINISTRACIÓN
María Teresa Casparri

DIRECTORA DEL CENTRO DE
ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO
Mirta Vuotto

Diálogo acerca de la economía social y su desarrollo en Canadá

Chantier de l'économie sociale

Presentación

Este documento presenta el desarrollo de la videoconferencia realizada en el marco del proyecto "Una Argentina Solidaria" el 22 de junio de 2007. Participaron desde Canadá los representantes de la mesa directiva del *Chantier de l'économie sociale* y en Buenos Aires un grupo de cooperativas de trabajo integrantes del proyecto.

La actividad coordinada por Olga Navarro Flores, docente del *Chantier de l'économie sociale*, fue organizada por el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo y asistieron como invitados Carmen Virasoro, Coordinadora de Programa - Argentina, Fondo de Transferencia de Tecnología Canadá-Cono Sur de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI); Mónica Catania, técnica de "Fuerza Solidaria" - Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Ruth Muñoz y Valeria Chulman del Espacio de Economía Social de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), Mario Barrios, Secretario General de la Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA) y representantes de la Mesa Nacional de dicha asociación y Mariela Ortiz Suárez del Programa de Empleo, micro-empresarios e incubadora de proyectos sociales productivos del Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua (SIPAM).

Palabras de apertura

Olga Navarro Flores

Bienvenidos a todos, muchas gracias por haber respondido a esta invitación. Voy a presentar a las personas que se encuentran en la mesa de Canadá representando al *Chantier de l'économie*

sociale y luego a quienes nos acompañan en esta sala para explicar la manera en que vamos a desarrollar este intercambio.

Nos acompañan en Canadá Charles Guindon, Director de desarrollo y de los sectores de vivienda comunitaria, medio ambiente, financiamiento y capitalización, Nancy Neantman Presidenta-directora general y Marie-Hélène Méthé, Directora general adjunta y responsable de los vínculos con las regiones y las redes. Está con nosotros en la sala Mirta Vuotto, responsable del proyecto "Una Argentina Solidaria" en Buenos Aires, el equipo del proyecto, los miembros asociados a las cooperativas, Carmen Virasoro responsable de la ACDI en Buenos Aires y Françoise Blanc quien nos ayudará en la traducción.

El desarrollo de la actividad será el siguiente: en la primera parte haremos referencia a todos los aspectos que conciernen al proceso de origen y formación del Chantier, sus desafíos, la integración de los diversos sectores y la estructura que adoptó. Luego de esta introducción habrá un espacio para plantear preguntas específicas y comentarios.

En la segunda parte trataremos sobre el proceso de desarrollo y consolidación del Chantier para hacer referencia a los diferentes proyectos, destacando los más innovadores, los más difíciles de realizar y aquellos cuyo aporte fue más significativo.

Finalmente consideraremos los proyectos que se plantea en el futuro y los principales desafíos que deberá confrontar.

Nancy Neantman hará referencia a la estructura, la historia y su proceso de desarrollo desde el origen. Marie-Hélène Méthé mencionará los distintos aspectos vinculados a la vida asociativa, la comunicación y los procesos de integración y Charles Guindon hablará de los desafíos del desarrollo, de sus actores y de las herramientas principales de los proyectos de desarrollo.

Primera parte

Nancy Neantman

Buenas tardes a todos. Voy a comenzar mi exposición señalando que la estructura del Chantier como organización autónoma con fines no lucrativos está conformada por un Consejo de administración cuyas autoridades son el presidente y la presidenta-directora general. Este Consejo juega un rol de orientación y posicionamiento estratégico y está formado por

representantes electos en diversos consejos electorales: agrupamiento de empresas de economía social y de organizaciones de desarrollo de la economía social, polos regionales, centrales sindicales, movimiento cooperativo, movimiento de mujeres, movimiento comunitario, grandes movimientos y miembros de oficio y cooptados.

Independientemente de la estructura, si se quiere retener el conjunto de enseñanzas que hicieron posible la consolidación del Chantier, lo importante es indicar las lecciones aprendidas en cuanto al sentido que presenta para nosotros este proyecto. En primer lugar destacar que el Chantier tanto en su origen como incluso actualmente, insistió en la importancia de reunir en torno de una mesa a las personas y las organizaciones involucradas en la temática del desarrollo, diferenciando entre aquellos que expresaban posiciones políticas de los que manifestaban una verdadera mentalidad de desarrollo.

Este es un aspecto importante ya que para construir algo es necesario tener capacidad para ver que existen opciones y que las personas o grupos pueden estar unidos en torno de ellas. Si solo se reúnen para discutir indefinidamente los conceptos, los valores y las ideologías, tarde o temprano se desinteresarán ya que apreciarán que eso no conduce a impulsar cambios en la comunidad o en la empresa.

Un segundo aspecto extremadamente importante es el poder darse un vocabulario común. Es decir que al comienzo, e incluso actualmente, se reúnen alrededor de una mesa personas que diez años atrás no percibían que era lo que tenían en común. Antes, por ejemplo, existían radios comunitarias, guarderías populares, cooperativas de vivienda y cooperativas de trabajo, pero ninguna acordaba en realidad con el vocabulario ni con la definición que se dio luego de economía social. Tampoco percibían la posibilidad de apreciar que en conjunto formaban parte de una gran familia.

Lo importante no fue solo reconocernos entre nosotros y ver qué nos nucleaba, sino unirnos y conformar una masa crítica suficiente para mostrar la fuerza de esta acción colectiva en la economía. Esto permitió desarrollar el orgullo de ser parte de esta economía y ver que no se trata simplemente de gente que demanda ayuda a otros sino que otros pueden apreciar su contribución al desarrollo económico de una sociedad y descubrir que esa contribución es también sustancial.

La tercera lección relativa al desarrollo del Chantier es que al comienzo se impulsaban proyectos relativamente ambiciosos. Se

observó que a medida que las personas lograban éxitos en conjunto se podía ser cada vez más ambicioso, se podían adoptar más y más proyectos y finalmente alcanzar mayor amplitud en el espacio público y en el espacio político.

Volveré nuevamente a este tema cuando mencione nuestra relación con los sindicatos, para subrayar que en nuestro recorrido se "eligieron" batallas, proyectos y desafíos. No necesariamente se enfrentó todo al mismo tiempo sino que se enfrentaba uno por vez. A medida que se alcanzaban éxitos, esto nos permitía adoptar tranquilamente otros desafíos cada vez más importantes.

El otro elemento fundamental es que se construyó nuestra organización y nuestro movimiento sobre la base de un valor común y no sobre la base de estructuras jurídicas. Se comenzó a construir con la gente que quería y no se esperó a que todo el mundo estuviese de acuerdo. Al comienzo, en 1986 había muchas personas, por ejemplo en el sector asociativo y ciertos sindicatos y otros sectores, que no se sentían cómodas con nuestro vocabulario de economía social. Aunque algunos fueron reticentes a nuestra propuesta, no se trató de convencerlos y hoy sin embargo forman parte del movimiento.

Nuestra manera de trabajar no consistió en intentar hacer lo que los otros ya venían haciendo. Cuando existían redes y actores insertos en un campo de desarrollo se intentó incluirlos en la red con otros, pero sin remplazar lo que ya se hacía. Actuamos como Chantier en la perspectiva de valor agregado, es decir haciendo cosas que cada uno solo era incapaz de llevar adelante pero que en conjunto se podían realizar.

Otro elemento importante es que nunca se eludieron los debates que debían darse ya que cuando se reúne gente de horizontes muy diferentes e incluso de horizontes similares, hay siempre conflictos y discusiones. Una de las tareas del Chantier es la de estructurarlos, organizarlos y canalizar el debate en la perspectiva de encontrar soluciones e impedir que se desarrollen tensiones. El ejemplo es que ciertos sindicatos, e incluso el conjunto del movimiento sindical, tenían una inquietud con relación al desarrollo de la economía social ya que creían que estábamos allí para sustituir la acción del Estado, en especial en el campo de los servicios públicos del Estado. Por ello cuando esta cuestión se presentó se organizó el debate y aún hoy se continúa haciéndolo, de modo de poder encontrar terrenos de acuerdo en que todos se sientan cómodos. Aunque no todo el movimiento sindical comparte esto, hay algunos que se sienten amenazados con el desarrollo de

esta economía. Sin embargo, existen centrales y organizaciones que plantean el debate y tratan de identificar con nosotros soluciones constructivas.

Quiero señalar además que se aprendieron lecciones de la historia trabajando también con investigadores. Podemos afirmar que la propia estructura del Chantier no se inspiró en un modelo que existía fuera sino del balance históricamente realizado sobre el movimiento cooperativo

Debemos recordar que el movimiento cooperativo nace al mismo tiempo que el movimiento obrero, en respuesta al capitalismo salvaje. El movimiento sindical para organizar a los trabajadores frente a los propietarios y el movimiento cooperativo para dar a los obreros el control de los propios instrumentos de desarrollo económico. No obstante este origen común, en Québec cien años después, el movimiento sindical y el movimiento cooperativo se encontraban separados y a veces incluso en conflicto.

La necesidad de una estructura que integre esos movimientos en la propia estructura del Chantier requiere tener claridad y saber siempre de donde provienen y cuáles son sus valores. Esto evitaría lo que puede suceder por ejemplo en el movimiento cooperativo cuando el único interés es el de la supervivencia, independientemente del rol que el movimiento juega en el proceso de transformación social.

Siempre está presente el peligro, y esto puede verse cuando se hace el balance del movimiento cooperativo, de que en algunos casos puede olvidarse esta perspectiva de transformación social y de impacto social. Así, esto sucede en determinadas circunstancias cuando se está concentrado en el éxito de la empresa cooperativa y esto es en cierto punto normal. No se puede acusar a los dirigentes del movimiento cooperativo de buscar el éxito de sus empresas aunque siempre es necesario encontrar la manera de no perder el equilibrio entre la gestión de esas empresas y la búsqueda de la transformación social. Cabe señalar el efecto que se aprecia especialmente con las personas que cotidianamente gestionan sus empresas y la extrema dificultad de conciliar la misión económica y social y de entender que se forma parte de un movimiento más grande, capaz de generar la movilización y de ayudar a sostenerse en momentos difíciles.

Para concluir se debe destacar que este enfoque es la fuente de ciertos conflictos que ha tenido el Chantier con el movimiento cooperativo más tradicional ya que lo que denominamos el

establishment cooperativo está organizado en torno de una estructura jurídica y no en torno de valores comunes, aunque hay numerosas personas del movimiento cooperativo que comparten los valores del Chantier. Lo que el movimiento cooperativo requería es que toda alianza se diese con personas incluidas dentro de su movimiento, independientemente de su visión de sociedad y de los valores y eso expresó desde el comienzo la dificultad para poder encontrarnos en un mismo terreno.

Marie-Hélène Méthé

Para añadir otros aspectos además de los que señaló Nancy Neantman yo haré referencia a los procesos de comunicación vinculados a la vida asociativa. Aunque este es un tema amplio, mencionaré algunos aspectos que considero relevantes. En primer término quiero destacar que para nosotros fue necesario que todos los aspectos antes considerados hayan podido difundirse y circular y también fue importante tener en cuenta cuáles son los lazos que se crean a través de las redes sectoriales y a través del territorio, en especial porque en Québec existen 17 regiones. Se trata de un país grande y diversificado como el vuestro. Por eso resultó importante lograr que esa voluntad de inclusión y convergencia fuese bien comprendida y debatida y que los diferentes sectores y regiones pudiesen apropiarse de ella. Desde el comienzo, y luego de la marcha de las mujeres contra la pobreza en 1995 hubo respuestas gubernamentales para poner en marcha comités regionales de economía social. En la Cumbre de la Economía social y solidaria en 1996 se plantearon nueve recomendaciones, una de las cuales concernía a las infraestructuras sociales y el movimiento de mujeres incluyó en ellas el vocablo economía social.

En 1986 se retoma el comité regional de economía social ya que se quería lograr una estructura partenarial, no una estructura jerárquica, que se caracterizaba por ser muy inclusiva. Eso resultó muy importante ya que debían superarse problemas y dificultades financieras y de otro tipo. El Chantier debía vincularse con cada región para negociar políticas públicas y discutir herramientas de capitalización y nosotros sin duda debíamos y debemos ahora hacer circular la información de un lado a otro y favorecer la concertación entre diferentes regiones de Québec.

El estructurar la modalidad de trabajo partenarial de los comités sectoriales en todas las regiones de Québec fue un proceso que llevó 10 años. El comité es parte del Consejo de administración,

participa en la vida asociativa del Chantier de la economía social. En un segundo tiempo se ha desarrollado el portal y herramientas más afinadas de comunicación.

Para finalizar señalaré que el Consejo de administración del Chantier está conformado por 33 personas que provienen de diferentes sectores de la economía social, de los medios asociativos, cooperativo, medioambiental, feminista y sindical. El Chantier es una red de redes, por un lado la red de empresas de la economía social cuya mayoría es miembro del Chantier y por otro lado hay organizaciones sociales de apoyo a estas empresas que fomentan el desarrollo económico comunitario y que también pertenecen a la red.

Charles Guindon

Para explicar cuáles son los lazos que vinculan a los sectores que conforman esta red haré referencia a sus comienzos y al desarrollo estratégico relativo al sector de la economía social. El Chantier no inventó la economía social, había sectores que ya existían como por ejemplo las cooperativas forestales, cooperativas de vivienda y otros sectores. El Chantier trabajó para mostrar que esos sectores existían y que desarrollaban proyectos. Recordamos que es una red de redes y que existe para ser complementario y ayudar a los sectores a desarrollarse más rápidamente, no se creó para tomar su lugar.

Al respecto es importante destacar que en la promoción de la economía social debemos asegurarnos de no maquillar o cambiar los valores, en especial cuando los comunicamos, sino reconocer la necesidad de que cada uno reconozca sus propios valores. No se trata de eludirlos sino de reconocerlos. Cuando se trabaja en el desarrollo y promoción de los sectores se lo hace a partir de la respuesta que ellos brindan a las necesidades y no lo contrario. Se trabaja dentro de una óptica en la que cada sector de la economía social responde de forma original y única a las necesidades sociales. Se puede afirmar que la fuerza de las empresas de economía social es en primer término su misión. Por qué y cómo cada sector responde a distintas necesidades; algunos luchan contra la pobreza, otros en torno del desarrollo regional, en respuesta a necesidades sociales precisas, es importante mostrar esto y encontrar las herramientas que van a permitir a las empresas de economía social realizar su misión y no solo realizar beneficios.

Una de las cosas que hizo el Chantier hace 10 años, fue trabajar a la vez en sostener el desarrollo de las organizaciones existentes, por ejemplo cooperativas de habitación y también apoyar el surgimiento y creación del sector de ayuda doméstica y de cooperativas de reciclaje.

Se trató de intervenciones sectoriales pero también de intervenciones estratégicas que podían beneficiar a numerosos sectores. Como ejemplo puedo mencionar el tema de la capitalización, con la creación de la Red de inversiones sociales de Quebec (RISQ) o de los fondos de inversión para realizar préstamos a proyectos de economía social para los que no existía financiamiento.

Para finalizar, un pequeño ejemplo del rol del Chantier en materia de promoción de la economía social consistió en identificar la contribución de la economía social en Québec, es decir valorizar cada sector en cuanto a dicha contribución. Se llegó a una cifra cuyos montos, dependiendo del sector, variaban entre 4,6, u 8 mil millones de dólares por año. Esta iniciativa fue importante para mostrar a cada red miembro el alcance de sus contribuciones, valorizando el aporte de cada uno de los sectores a la economía quebecense.

Debate y preguntas

P. Quisiera saber si ustedes se unieron para trabajar debido a un vacío legal, y si lograron promover cambios en temas legislativos en Canadá.

R. No se trató de un vacío legal. Nos reunimos en un primer momento para mostrar cómo puede contribuir la economía, bajo una forma colectiva, al desarrollo económico y la creación de empleo en Québec. En el momento de realización de la Cumbre en el año 1996 había una tasa de desocupación muy alta y el gobierno ante la falta de recursos manifestó que no estaba en condiciones de crear empleo ya que entendía que la responsabilidad estaba en manos del sector privado. Nosotros dijimos que no necesariamente sería responsable el sector privado sino la economía colectiva, la economía social, que era una parte importante de la sociedad de Québec y presentaba un importante potencial para hacer muchas cosas en este terreno.

Existía una fuerza importante en Québec respecto a la construcción de redes, las que ya existían en cada uno de los sectores: red de cooperativas de vivienda, red de guarderías populares controladas por los padres, redes de radios comunitarias, aunque cada una de ellas trabajaba en cierto sentido sola, sin percibir que había vínculos que permitirían construir una relación de fuerza para negociar con el Estado. El valor agregado del Chantier consistió en vincular esas redes en cada uno de los sectores y poder pensar en una perspectiva macro, como sector de la economía social de modo de constituir así una fuerza más poderosa ante el Estado.

La primera recomendación del Chantier en 1986 se relaciona con el reconocimiento de la economía social como parte integrante de la estructura socioeconómica de Québec. Debemos destacar que si se aprecia lo que sucedió luego de 10 años aún tiene fuerza una ideología dominante que afirma que existe el sector de la economía pública y el de la economía privada y entre ambos no hay nada. Nuestra batalla política fundamental para lograr el reconocimiento de la economía social es demostrar que esto no es cierto ya que históricamente, entre ambos sectores, se afianzó una economía colectiva cuyo papel fue significativo en el proceso de desarrollo de Québec.

P. Me interesa saber cómo fue en detalle la relación del Chantier con los sindicatos, cómo se unen al Chantier y que rol cumplen actualmente.

R. Es necesario indicar que las dos principales centrales sindicales estuvieron entre los miembros fundadores del Chantier cuando fue creado en el año 1998. Al principio los sindicatos ayudaron a realizar la promoción y desarrollo de la economía social en Québec y su contribución es de diversos tipos. En algunos casos se trata de apoyo político y en otros, cuando existen conflictos o fricciones de distinta naturaleza en algunos sectores de actividad o en algunas regiones, el Chantier actúa como intermediario, abriendo el debate en lugar de evitarlo. Aún cuando las dos centrales sindicales son miembros del Chantier y apoyaron su creación, no siempre están de acuerdo en todo.

Las empresas sociales a veces crean sindicatos e incluso en este contexto intentamos discutir cómo los sindicatos y el sindicalismo pueden actuar también y de otra forma en las empresas colectivas. Hay dos maneras muy concretas en las que

se trabaja con los sindicatos, una es en el campo de las herramientas financieras y otra en lo relativo a la formación de la mano de obra.

P. Quiero preguntarles si los sindicatos hacen aportes financieros a los trabajadores.

R. Las dos principales centrales sindicales en Québec han desarrollado fondos de inversión para el desarrollo de la economía de Quebec. Los trabajadores depositan y ahorran en estos fondos que son de inversión. Consideramos que los trabajadores mutualizan la economía para posibilitar el desarrollo de su región. No se puede decir que este fue un proceso fácil ya que ha llevado 10 años poder apreciar el éxito que representa el que una parte de los trabajadores haya logrado invertir en un nuevo fondo para la economía social. Este fondo se denomina la Fiducia de la Economía Social.

En el momento de la cumbre, que fue el punto de partida de numerosos procesos en economía social en Québec, se asistió a la implementación por parte del gobierno de Québec de comités sectoriales de mano de obra. Los comités sectoriales de mano de obra son comités paritarios compuestos por dos elementos el elemento patronal y el elemento sindical. Están financiados al 100% por el gobierno de Québec. Estos comités ya existían y había sectores como la farmacología donde los comités sectoriales tenían financiamientos bastantes importantes, sin embargo no fue fácil lograr implementar un financiamiento global.

P. ¿Qué aspectos consideran ustedes que se deben destacar en cuanto a la relación sindicatos y empresas de economía social?

R. No nos movemos en un sector donde los trabajadores están en su mayoría sindicalizados. Hay numerosas razones para ello y una cuestión importante es que la gran familia de la economía social, -las cooperativas y el medio asociativo- existente hace 40 o 50 años en Québec se preguntó sobre el porqué se deberían sindicalizar los trabajadores de un sector de empresas gestionadas colectivamente con participación democrática. Estas cuestiones siempre están excesivamente presentes, aunque se ha logrado cierto *modus vivendi* en el comité sectorial de mano de obra reconociendo que los trabajadores de la economía social son parte

importante de este movimiento y que se trabaja con criterios de respeto mutuo.

Otro aspecto importante es el intercambio de experiencias, aunque los sindicatos tienen convenciones colectivas, reconocen y respetan que las empresas de economía social no necesariamente forman parte de los sectores más estructurados de la economía y que habría cierta imposibilidad de moverse con los mismos criterios que los que adoptan las empresas privadas con fines lucrativos. En general podemos decir que los sindicatos están presentes para recordarnos la importancia de proteger y mejorar las condiciones de trabajo dentro de la economía social.

La participación y colaboración de los sindicatos dentro de las empresas de la economía social es el reflejo de un gran debate que tuvo lugar en los años 1980-1990 al interrogarse el movimiento sindical acerca de su rol, en la perspectiva de defender y proteger a los trabajadores, negociando convenios colectivos, o bien formando parte de las fuerzas progresistas que proponen otro modelo de desarrollo.

El desafío para el movimiento de economía social y para las empresas de economía social es también respetar los principios que sustentan al movimiento sindical. Por ejemplo uno de los aspectos importantes respecto a los servicios públicos es que nuestro movimiento trató también de protegerlos, sin creer por ejemplo, que el cierre de alguno de ellos era una oportunidad para nosotros. En ese sentido es necesario estar atento con respecto al sector privado y por ejemplo cuando se invierte con nosotros en los fondos fiduciarios debemos destacar que uno de los criterios importantes es que no se trata de comprar servicios públicos.

P. Con respecto a las políticas públicas, en el proceso de creación y consolidación del Chantier ¿Hubo cambios que facilitaron el funcionamiento de empresas de la economía social, se creó a nivel legislativo una legislación que apoyara este tipo de emprendimientos o el Estado de Québec fue neutral?

R. Hubo avances bastante importantes. Una de las primeras recomendaciones, como antes señalé fue relativa al reconocimiento de la economía social como formando parte de la estructura económica de Québec. En base a esto, el segundo aspecto importante es que el tipo de política a adoptar no solo toma en consideración en lo económico lo privado con fines

lucrativos sino también considera este ámbito de la economía colectiva que ya existía, es decir la economía social.

Por ejemplo cuando se dice que el Estado debe velar por las inversiones del sector privado o por los capitales de riesgo se le dice, eso está bien pero también nosotros tenemos necesidades. Así se insiste siempre en que la economía colectiva debe ser reconocida y aunque no necesariamente esto se logra por completo, es al menos una buena base para dar la batalla. No estamos pidiendo mucho, solo pedimos lo mismo que el Estado está dispuesto a ofrecer al sector privado.

P. ¿Qué aspectos tuvieron que ir reforzando o cambiando, de manera de lograr mayor efectividad en la estructura del Chantier?. ¿Ustedes se inspiraron en experiencias de otros países?

R. No se puede hablar de una inspiración en experiencias de otros países. La inspiración tuvo que ver con lo que sucedía a nivel local y regional en Québec en los años anteriores, cuando ya se habían desarrollado estructuras de concertación para la revitalización de barrios movilizando conjuntamente a los sindicatos, a diferentes asociaciones y también a los actores privados comprometidos con una visión de desarrollo. Esa fue parte de la inspiración y en especial nuestra capacidad se construyó a partir de las necesidades.

También se trató de reflexionar justamente sobre la historia del movimiento cooperativo planteándose qué es lo que se debía hacer para no caer en las mismas trampas debido al alejamiento de los movimientos sociales. Qué había pasado que hacía que justamente en este momento el movimiento cooperativo no respondía o no podía responder a las necesidades de los movimientos sociales. Reflexionar sobre estos aspectos permitió tener respuestas más efectivas y percibir que la trampa puede provenir del alejamiento del movimiento social. Esto también fue una fuente de inspiración para nosotros.

Hay dos elementos importantes que motivaron la puesta en marcha de la estructura del Chantier y permitieron su continuidad. En primer término la inclusión y la capacidad de ajustarse regularmente a las necesidades y contar con una estructura que siempre está en movimiento, que es viva. En segundo término tener presente que nuestra clave estuvo siempre orientada en dirección al desarrollo.

Todos los implicados en las empresas de la economía social expresaban un deseo de mejoramiento de la sociedad en la que estaban insertos. No se trabajaba solamente para la empresa sino que también se compartía una visión de transformación social más amplia. También el propósito del Chantier fue asociar a quienes justamente pensaban en una economía más equitativa, una sociedad más equitativa, con una economía más democrática, más inclusiva y más amplia. Esto es lo que el Chantier trata de representar para todos los sectores, eso refleja la necesidad de poner los almohadones y sentarse un poquito cada vez más alto para llegar a encontrar los puntos en común, los intereses en común que tienen los diferentes sectores que forman la economía social.

Segunda parte

Nancy Neantman

En noviembre de 2006 se cumplieron 10 años de la creación del Chantier de la economía social. Un año y medio antes de esa fecha el Consejo de Administración decidió organizar la Cumbre de la Economía social y solidaria para realizar el balance de 10 años y desarrollar una visión de largo plazo para proyectar los diez años futuros.

Durante un año las organizaciones miembros del Chantier, el movimiento sindical e incluso el movimiento cooperativo y los investigadores involucrados trabajamos para justamente hacer el balance, analizar la coyuntura y ver cuales eran los desafíos de la economía social en los próximos años.

Hubo en el curso del otoño una sesión de la economía social y solidaria y eventos en todo Québec con múltiples actores de la economía social que permitieron valorizar las realizaciones y apreciar la realidad del sector.

Olga Navarro Flores

Las actividades más destacadas fueron las Ferias de la Economía Social. Ubicadas en los centros urbanos más importantes de todo Québec, permitían a todas las empresas de la economía social, exponer el arte o los bienes y servicios que ofrecían. Las ferias trataban de agrupar a todas las empresas de la

economía social en la región y daban también a conocer y promocionaban la Cumbre de la Economía Social y Solidaria que tendría lugar en noviembre de 2006.

Nancy Neantman

Las Ferias fueron llamadas de Economía Social y Comercio Justo y la Cumbre, como evento, reunió a 700 delegados. No se trataba de una conferencia para todos los sectores sino que se trató de nuclear a los delegados de diferentes sectores, de cada territorio y del movimiento social. Los grupos de trabajo se organizaron durante todo el año en torno de seis temas: emprender colectivamente, inversión, desarrollo territorial, consumo responsable, trabajo, condiciones de trabajo y democracia en el trabajo y finalmente el tema de la mundialización, es decir de cómo se sitúa todo nuestro trabajo en el contexto de la globalización. Hubo pistas de acción acerca de estas temáticas que fueron debatidas y adoptadas por los delegados de la cumbre. También se trabajó acerca de la cultura de la economía social y del papel de los jóvenes en ella. Al finalizar esta Cumbre se solicitó a los diferentes movimientos y organizaciones que adoptaran compromisos, para ver justamente en qué se comprometían, qué querían hacer concretamente con respecto a las conclusiones de la cumbre. No se trató solamente de llegar a conclusiones con respecto a los temas debatidos sino de esclarecer lo que cada sector podía hacer concretamente en cuanto a esos temas formulándose un plan de trabajo.

También se adoptó una declaración común que justamente refleja la visión que adopta la economía social y solidaria y nos habla de los valores y del trabajo en común en torno de ella. Esta declaración se encuentra en el sitio web del Chantier <http://www.chantier.qc.ca>. Es importante mencionar que gracias al trabajo realizado hubo representantes de 23 países de todos los continentes con los que se trabajó en torno del tema de la globalización y la cooperación internacional. Cuando se habla entonces del futuro, nos apoyamos en todas estas reflexiones y yo diría que globalmente podemos constatar los grandes desafíos. Desde la perspectiva macro lo que contó desde hace 10 años con respecto a esta propuesta, fue la función atribuida a lo económico y los imperativos relativos a lo social. En 2007, fue necesario incluir la dimensión medio-ambiental y tomar en cuenta la globalización ya que no se puede construir una economía social y solidaria

aisladamente, es decir sin formar parte de un movimiento internacional.

De manera más concreta, existen desafíos que están ligados a cuestiones del desarrollo de nuestras empresas, a la comunicación y a los aspectos más sustantivos de la vida cotidiana.

Charles Guindon

En primer término quiero referirme a dos aspectos. El primero es que en general hay una voluntad expresa de continuar desarrollando la economía social en sus diferentes aspectos dentro de cada uno de los sectores que la componen. Eso se traduce en dos perspectivas particulares, la primera es la voluntad de ocupación de los territorios. Hay un desafío en numerosas regiones relativo al alojamiento para quienes van a establecerse, así como respecto al comercio y los servicios y en lo relativo a la cultura. Se trata de la cultura local y del acceso a la cultura local, es decir a todo aquello que hace al aspecto creativo de la cultura.

El otro aspecto, como recordé antes es que las empresas de la economía social tienen en promedio, una producción anual de 4,3 mil millones de dólares y uno de los desafíos es que dichas empresas deben realizar negocios entre ellas. También es importante el vínculo de nuestros proyectos con los aspectos del medio ambiente, el desarrollo sustentable y la acción de las empresas de economía social. De allí la importancia de establecer vínculos entre las empresas de economía social con una misión exclusivamente medioambiental con otras que no necesariamente la toman en cuenta como las forestales o las cooperativas de vivienda.

Un último punto cuando hablamos de cuestión medioambiental es el vínculo con el consumo responsable. En la Cumbre se reconoció que las empresas de la economía social deben ser parte de los organismos de consumo responsable, de allí la necesidad de establecer lazos más estrechos entre estas dos realidades.

Marie-Hélène Méthé

Quisiera mencionar uno de los aspectos sobre los cuales el Chantier ha estado trabajando en los últimos cuatro años y que finalmente está dando a luz en estos meses. Se trata del portal del Chantier. El corazón del portal es un directorio de empresas de economía social. Desde el nacimiento del Chantier existieron

numerosas dificultades ya que no se cuenta con datos específicos, precisos sobre lo que representa la economía social en Québec. Aunque hay ciertos datos sectoriales recogidos por algunas instituciones del gobierno, datos locales de empresas financiadas por los centros locales, no hay o no hubo hasta el momento, un proceso sistemático de recolección de todos estos datos de manera de contar con el verdadero perfil de lo que es la economía social en la provincia, excepto en el caso de las cooperativas que cuentan con una dirección gubernamental. Dos años atrás se comenzó con la recolección de diversas informaciones y se alcanzaron logros importantes de modo de obtener datos precisos acerca de la realidad de 4.000 empresas.

P. ¿Cuántas empresas participaron en el origen de la conformación del Chantier?

R. Es difícil decir de manera precisa cuantas existían hace diez años. Para el Chantier la misión era incluir y por eso trabajó sobre la inclusión de empresas de los distintos sectores.

Marie-Hélène Méthé

Para continuar con los procesos de comunicación podemos destacar que el portal constituye un enorme instrumento de visibilidad, y una poderosa herramienta de comunicación. También configura una estrategia de comunicación muy importante en la cual participan y trabajan conjuntamente sectores como la Confederación de sindicatos nacionales (CSN), la Red de inversión social de Québec (RISQ), La Fiducia del Chantier de l'économie sociale creada en noviembre del año pasado y también los partenaires que provienen del ámbito de la investigación. El portal es una herramienta muy útil para trabajar con todos ellos.

Otro aspecto importante del portal es el ámbito internacional y las regiones. Así, cada una de las 17 regiones tendrá su parte. Van a crearse vínculos para que las regiones puedan anunciar los eventos, las actividades, y todo lo que está sucediendo en ellas. También van a crearse ventanillas de venta solidaria que permitirán hacer compras de productos solidarios o compras solidarias. Basándose en un catálogo de productos y servicios en un primer tiempo se favorecerán los negocios entre empresas de modo que todas las empresas puedan apreciar lo que se está produciendo,

los diferentes servicios que pueden ofrecerse entre sí para fortalecer precisamente la red entre empresas solidarias.

La ventana internacional del portal no solo va a tener noticias de lo que está sucediendo en la economía social de Québec, sino además lo que sucede en la economía social a nivel internacional. Esperamos contar algún día en el portal con noticias de las empresas que hoy están participando en esta vídeo-conferencia.

Para concluir con el tema internacional, aunque siempre se estuvo presente en este campo, es necesario aún un trabajo muy intenso relativo a la construcción de un movimiento internacional por otra economía más democrática e inclusiva. Habrá novedades en el portal y trabajaremos de una manera más sistemática con numerosos países y actores de economía solidaria con los que ya venimos trabajando en conjunto. Junto con ellos hemos creado la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS) (<http://www.ripess.net>) y esto permite el avance del proyecto en la medida que hay redes en los distintos países que ya funcionan. No se puede construir un movimiento desde arriba, es necesario poner la energía en las relaciones entre los actores de economía social en uno y otro país.

Al respecto queremos explorar la manera de desarrollar un comercio internacional solidario, es decir plantear un nuevo modelo de comercio internacional.

Debate y preguntas

P. ¿Es posible afirmar que el Chantier fue una fuente de inspiración para la formación de redes similares para la economía social de otros países?

R. Se sabe que existieron algunas experiencias en Europa y en África Occidental (Malí, Nueva Guinea, etc.) inspiradas en el Chantier. Se sabe también que el Forum Solidario de Economía social en Brasil aunque no necesariamente se inspiró en el tiene con nosotros un intercambio muy importante desde 2002 y se parece mucho al Chantier en cuanto a su estructura.

P. Más allá del intercambio internacional, ¿Para ustedes resulta interesante trabajar en políticas públicas, vinculándose con otras naciones?

R. Quisiera destacar que existen también intercambios con México y el gobierno mexicano ha expresado su interés por construir una lógica de partenariados respecto a las demandas de algunos sectores a los cuáles es difícil responder exclusivamente desde la óptica gubernamental. Se trata en especial de demandas de salida acerca de los productos en el mercado. Al respecto la Agencia canadiense de desarrollo internacional (ACDI) apoya los intercambios entre distintos países tanto en África occidental como en América latina.

R. de Carmen Virasoro. Quisiera agregar al respecto y desde la posición de este proyecto, que financiando este tipo de iniciativas, el gobierno canadiense aspira a que haya un intercambio y reconocimiento de modelos. Un modelo que ha sido exitoso en Canadá tiene probablemente aspectos interesantes que pueden ser adoptados y compartidos fuera de ese país.

P. Me gustaría saber si existió una perspectiva acerca de cómo se iría construyendo el Chantier en el curso de estos años y si esas ideas y expectativas se fueron cumpliendo

R. Nunca habíamos imaginado tanto. Lo alcanzado supera todo lo previsto. Creo que pusimos la cabeza, nos pusimos a trabajar y sin muchas expectativas, 10 años después se superó lo esperable e imaginado. Esto también se refleja en la identidad de la economía social. Cuando nos encontramos en la Cumbre, el mes de noviembre pasado todos reconocieron que existe una identidad y que hay un movimiento con mucha fuerza que va más allá de nosotros.

P. ¿Ustedes conocen la significación del cooperativismo y de las empresas de la economía social en Argentina?

R. Nosotros tuvimos contacto con Mirta Vuotto y hubo también intercambio con numerosos actores de la economía social de Argentina. Yo estuve en la Argentina en dos oportunidades con motivo de la realización de coloquios internacionales relativos al tema de las políticas sociales de lucha contra la pobreza y sobre la economía social. No podría afirmar que conocemos en profundidad la realidad de la economía social argentina pero creo que tenemos numerosas referencias.

P. ¿Cuál es para el Chantier el sentido más fuerte de la experiencia desde su origen?

R. Creo que el sentido mas importante de la experiencia es que cuando se vive en un mundo en que el sector dominante nos dice que hay una sola manera de hacer la economía, la del sector privado con fines de lucro y la de cada uno por sí, se puede mostrar que hay otras maneras de hacer y que existen herramientas que permiten que la gente se movilice para romper la imagen acerca de que solo existe una manera de hacer las cosas. El sentido más fuerte es precisamente que la gente busca otras maneras de hacer y eso es posible.

P. ¿Ustedes provienen de un sector específico de la economía social, de alguna empresa social o su papel es el de trabajar como técnicos brindando asesoramiento al Chantier?

R. Todos nosotros provenimos del medio específico de la economía social, Charles Guindon del campo de las cooperativas de vivienda, del medio inmobiliario, Marie-Hélène Méthé integra el movimiento de mujeres y Nancy Neantman proviene del medio asociativo que estuvo implicado en el trabajo de revitalización de un barrio urbano en Montreal.

Olga Navarro

Para concluir esta actividad quiero agradecerle a la mesa del Chantier por la disponibilidad de participar en esta reunión y en especial por haber transmitido una valiosa información y brindar ejemplos que permitieron compartir una muy rica experiencia que probablemente ayudarán al trabajo concreto de las cooperativas de este proyecto.

Nancy Neantman

En nombre de este grupo, les deseamos buena suerte y esperamos que haya posibilidades en el futuro de continuar este diálogo.

Documento 57
Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo
Facultad de Ciencias Económicas. UBA.
Ciudad de Buenos Aires, junio de 2007